

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO 6 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 749

Palma de Mallorca 10 de Junio de 1916

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a *Juan Riera Albert* y la de Administración a *Francisco Roca*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

AVISO

Cambio de local

Desde esta fecha, el Centro de Sociedades Obreras ha trasladado su domicilio social a la calle de Vila, núm. 5, 1.º, en donde se deberá dirigir la correspondencia y demás.

La correspondencia de redacción y administración para EL OBRERO BALEAR, debe dirigirse a las mismas señas.

PROBLEMAS IMPORTANTES

El proyecto del Sr. Alemañy

Con respecto a la importancia que para las Baleares envuelve el problema económico planteado por D. Luis Alemañy en la Diputación Provincial, en nuestro juicio son pocos, poquísimos los que hasta ahora han respondido a su estudio, y aún estos pocos, si se exceptúa «La Unión Industrial» de Inca, no han hecho más que combatir o aprobar el proyecto, sin acompañar a la crítica ni a la conformidad los detalles y argumentos necesarios para levantar la opinión y formar un estado de conciencia regional sin la cual juzgamos imposible e ineficaz toda reforma de tal carácter. Ello nos demuestra que en las cuestiones de vital interés, individual y colectivo, como esta, cuando se presentan un poco áridas y difíciles, la luz de nuestros intelectuales económicos y políticos está entre tinieblas. La pereza o la pobreza intelectuales alcanza en estos casos el mayor y más funesto relieve.

Esa desgracia balear, por no decir española, de pereza y falta de luz intelectual en lo que atañe a los problemas económicos, de sí los más importantes, más que nadie la debemos deplorar los obreros manuales, precisamente porque somos oscuros, porque necesitamos de esa luz que en vano esperamos de los intelectuales.

Sin embargo de esto, y pidiendo mil perdones a D. Luis Alemañy por nuestro atrevimiento, nos permitiremos decir lo que opinamos sobre el asunto en cuestión, opinión que por ser nuestra ni

ha de aportar luz ni influir en lo más mínimo en la solución del problema.

Este abarca dos aspectos. Es el uno el de formar la personalidad administrativa balear mediante la federación o mancomunidad de los Municipios con la Diputación Provincial, al objeto de atender mejor y con más amplitud de medios al servicio y defensa de los intereses municipales y de la Provincia. A esta idea unimos nuestro voto y nuestro aplauso siempre que esa personalidad balear no implique separatismo ni merma de personalidad a los Municipios.

El otro aspecto de la cuestión consiste en imponer un impuesto módico sobre la exportación (para cubrir un déficit de 250.000 pesetas que tiene dicha Corporación Provincial), o, de lo contrario, cargar a los Ayuntamientos con el máximo del impuesto provincial para poner en equilibrio la hacienda de la Diputación.

Las dos formas, aunque una de ellas la ampara y protege la ley, nos parecen descabelladas y ambas conducen al resultado siguiente: matar a los Municipios o dificultar la vida y expansión del comercio y las industrias. Mas como los Ayuntamientos se nutren en gran parte de ese comercio y de esas industrias, las que a la vez perciben savia y protección moral de aquellos, resulta más evidente el daño que ocasionaría tanto lo uno como lo otro.

El impuesto sobre la exportación, por módico que sea, ha de ser un obstáculo al desarrollo de las industrias y estas, en España al menos, carecen de vigor y estabilidad para soportar tanto tributo como pesa ya sobre ellas, y opinamos que lejos de ponerles de nuevos debería levantarse toda la nación para pedir al Estado que las diera fomento y protección. Porque no hay que olvidar que el porvenir de España no está, como se ha dicho, en Marruecos, sino en la creación y desarrollo de las fuerzas económicas. La grandeza de toda nación está en proporción al desenvolvimiento de sus fuerzas productivas. De ello son buen ejemplo Inglaterra, Alemania, Francia y los Estados Unidos, en cuyas naciones la teoría del determinismo económico, de Marx, está realizándose con exactitud matemática.

Pero es el caso que nuestra Diputación se halla en un atolladero del que tiene que salir de una u otra manera. Una salida aceptable le ofrece en su bien razonado informe «La Unión Industrial» de Inca, al proponer se ponga un impuesto sobre la importación de artículos que no sean de primera necesidad ni primeras materias para las industrias, campo muy vasto para alcanzar el objetivo que se propone. Y por si esto fuese poco podría estudiarse la manera de poner otro impuesto sobre

pasajes de primera y segunda clase, marítimos y ferroviarios, y, en último término, como medida de carácter general y más justa, la creación de un impuesto provincial sobre la correspondencia, mediante unos sellos regionales de a cinco céntimos.

De este modo y ya que no es posible ir al catastro para imponer fuertes tributos a la riqueza inactiva, que es la que más lo merece por representar la vagancia individual y la pobreza colectiva, de este modo creemos que la Diputación podría llenar el fin que se propone sin producir trastornos a las industrias ni perjudicar a la clase obrera, pues todo gravamen sobre las industrias y sobre los Municipios alcanzaría forzosamente a los humildes.

Tal es, a grandes rasgos, nuestro modo de pensar sobre el proyecto de don Luis Alemañy, deseando que si alguna idea buena apunta nuestro trabajo alguier la recoja y la embellezca con su pluma, pues la nuestra carece de méritos artísticos.

Nuestra acción en Marruecos

¡España hacia la bancarrota!

Muy a pesar de las clases productivas y hartos ya de llamar la atención a nuestros gobernantes, ya en el mitin, ya en la manifestación pública, ya en los Congresos obreros celebrados, no hemos cesado de pedir que se abaraten las subsistencias, que se ahorre todo el dinero posible que se malgasta, que se termine nuestra acción en Marruecos que nos conduce a una verdadera bancarrota y los gobiernos haciendo oídos sordos sin dar solución a los problemas interiores del país y mientras tanto el pueblo hace todas estas reclamaciones y por otra parte nos cuentan el dinero que se malgasta en Marruecos cuando el hogar está más necesitado.

Hé aquí lo que canta la estadística que cogemos de *El Socialista*, correspondiente al 30 de Mayo, reproducido de *El Mundo*, periódico monárquico con relación al aumento habido de Enero en Abril.

Pagos en Enero, 9.398.606 pesetas.

Idem el Abril, 11.430.136 pesetas.

Aumento, 2.032.530 pesetas.

De las cuales corresponde exclusivamente a Guerra millón y medio en cifra redonda.

Y continúa:

«A fé que esta última cifra produce asombro. ¿Cómo se acrecientan así los gastos de Guerra, si para reducirlos se trajeron a la península en Enero dos brigadas? Más no nos asombremos todavía considerando tal, porque lo asombroso es que durante Abril, después de sacar de Marruecos aquella fuerza, gastamos en cuerpos armados 5.037.524 pesetas, esto es, más de medio millón sobre lo que invertíamos antes de repatriarlos.

Por donde quiera que se examinen los gastos de Guerra vemos lo mismo: aumentos y más aumentos.

En el servicio de ingenieros se invirtieron 1.204.000 pesetas durante Abril, aumento en relación al enero: 634.000 pesetas.

En subsistencias y acuartelamientos: gastado 2.914.898 pesetas; 228.284 de aumento.

En transporte: gastado, 542.657 pesetas; aumento 373.657.

En Comisiones extraordinarias del servicio; gastado 3.621 pesetas aumento 2.242.

En servicio de artillería: gastado 22.835 pesetas; aumento 8.001.

Y luego, al margen de eso, advertimos que en la administración regional se invirtieron durante el mes 341.510 pesetas, cuando sólo podemos destinar a sanidad y enseñanza de los indígenas 11.000 pesetas. Y se ve también que fué preciso invertir 3.621 pesetas, en Comisiones extraordinarias del servicio (2.242 pesetas, más que en Enero). Así se explica que en sólo cuatro meses hayan aumentado los gastos de Guerra — no obstante la repatriación —, en casi millón y medio de pesetas.»

Después de examinados los gastos: ¿No es una burla que se hace al país harto de pedir medios de vida, al presentarle millón y medio de gastos más con relación al mes de enero? ¿no es horrendo este proceder? Seguros estamos que cualquier que fuese imparcial se sumará a nuestras justas protestas reconociendo el despilfarro de que es víctima el pueblo hispano, culpando a nuestros ineptos gobernantes.

¿No se conduce a España a una verdadera bancarrota?

De la vida....

LOS NIÑOS

Vedlos. Toda una juventud, llena de risueñas esperanzas... El encanto de los mayores, la alegría del hogar, y sin embargo ¡cuán crueles somos para ellos! según ellos mismos.

Pero ¿quiénes son los que hacen su-

Ir a toda esta viviente juventud?, ¿quienes son los que los martirizan? Fácil es de saber con sólo pronunciar las palabras: *La Religión*.

Sí, la religión tortura a los niños con sus dioses y santos, con sus infiernos, purgatorios y cielos, con sus demonios y con toda clase de inventos.

Todo esto sirve para que los niños sucumban y se tornen miedosos con tantos castigos que la religión les promete y con las torturas que han de sufrir en la otra vida.

A los niños, no se les debiera enseñar nada de esto, no se les debiera torturar de esta forma, pues les estropean sus días más hermosos en que deberían instruirse en ciencias más útiles y en enseñanzas más provechosas.

Por que estos niños, al ser mayores, tienen infiltrado en sus mentes todas estas cosas y dotados de su misticismo miedoso, no sirven para nada, y no saben desarrollar ni aplicar lo aprendido para beneficiarse y vivir de su trabajo.

Hay que desterrar esta costumbre y dejar que el niño estudie, pero nada de religión. Cuando mayor, se le explica todas las religiones que existen y los fines de cada una y luego que escoja... con la seguridad de que no querrá saber nada de religión, porque comprenderá que todas tienen un sumo fin y este es....

Pero, para ello hemos de trabajar, a fin de desterrar pronto esta costumbre.

Margot

De hoz y de coz en la Monarquía

Ya sabemos a qué atenernos acerca del caso Salvatella. El propio interesado lo relata en *La Semana*. A un redactor de *La Acción* le ha contado también su situación espiritual respecto a los republicanos. Ambas confesiones coinciden y arrojan esta conclusión: Salvatella no está ya con los defensores de la República. Nosotros nos resistimos en varias ocasiones a creer republicano al Sr. Salvatella. En otras, nos lamentamos de que como tal actuase en política, ya que su intervención sólo tuvo a veces la eficacia de comprometer el buen nombre y la seriedad de los republicanos españoles. Por ejemplo, cuando dedicó a Maura elogios más exagerados que los naturales que sus amigos le prodigan; cuando comprometió a la minoría en un debate que tuvo la virtualidad de rehabilitar a Bergamín de algo que sobre él pesaba como culpa irredimible.

Por eso, la marcha de Salvatella ni nos sorprende ni nos produce pesar. Acaso nos acuse de excesivamente tolerantes con la conducta del ex-diputado por Figueras mientras actuó en la Conjunción republicano-socialista.

Pero leamos cómo explica el interesado su defección. Tenemos a la vista dos textos coincidentes. Recogemos el de *La Acción* por más claro:

«Yo puedo dar mi palabra de caballe-

ro de que al acudir, invitado a almorzar en el Tiro de pichón por mis amigos La-porta y Rafols, ignoraba en absoluto que iba a ser presentado casualmente al rey.

Y esto no quiere decir que si lo hubiera sabido me hubiera por ello privado del gusto de acudir allí, donde, por el encanto del sitio y sociedad que lo frecuenta, se pasa una tarde agradabilísima.

Si me hubieran dicho era necesaria mi presentación al monarca, puede que *lo mismo hubiese ido*.

Porque, al fin y al cabo, creo que hoy día soy libre de hacer lo que me venga en gana.

Mientras fui representante de un núcleo de opinión republicana fui respetuoso con los deberes que me imponían mi representación y mis convicciones; pero hoy, que no la represento, me creo libre de disponer de mi persona sin tener que dar a nadie cuenta de mis actos.

¿Qué mis convicciones han evolucionado? ¿Y por qué no? En los momentos actuales España está llamada a ejercer una acción decisiva, al término de la contienda europea, y creo sinceramente que el republicanismo español no ha logrado resolver nada, y que cuando la guerra termine hace falta que España esté unida para ejercer su acción bienhechora... Y esto creo que sólo puede conseguirse agrupados en torno del joven monarca jefe del Estado español, que ha logrado captarse las simpatías de los beligerantes gracias a su generosa intervención en pro de los heridos y desvalidos.

¿Qué de particular tendría que yo, que hoy ya no tengo que dar a nadie cuenta de mis actos, prestase mi modesto concurso a la Monarquía?...

Nada de particular tiene, en efecto, esta declaración de Salvatella. Nada, para quien estime en menos que nada su probidad política y social.

Ahora bien; para todos los que ofrendan a un ideal sus más hondas afectos des sí tiene de particular.

Más colocamos a Salvatella entre los que no figuraron nunca en este grupo, cada vez más pequeño, y nos limitamos a señalar el caso, sin poner el comentario que el «joven ex-diputado» puso a la traición de Melquiades Alvarez, ni recordar lo que contra los reformistas dijera él mismo en Asturias, hace poco más de un año.

Respetuosos con la ley de las categorías, la de Salvatella no le da derecho a nuestra indignación.

¿Salvatella, monárquico? ¡Bah! Ni los enemigos del régimen hemos perdido, ni sus defensores han ganado.

Únicamente nos permitimos aconsejar a los republicanos que exijan más, que fiscalicen más, que toleren menos a los que en su dirección colocaron.

Así, los desleales—si quedase alguno—serían más prontamente descubiertos.

AVISO

Donemos en conocimiento de todos nuestros parroquianos y corresponsales que «La Colectiva», imprenta donde se edita este semanario, ha trasladado su domicilio en la calle del Socorro, 92, en donde se servirán remitir sus encargos.

LA INMORTAL CANCIÓN

Es la que entona el mar con el límite en guerra, en su ambición sin límites de tragarse a la tierra... Es la que entona el mar en su cósmico anhelo de ser inabarcable como el arco del cielo.

Es la que entona el viento, que al Infinito arroja su blasfemia constante o su larga congoja... Es la canción del viento que atraviesa la altura como rudo presagio de desventura...

Es la del viejo bosque que en la sombra inquietante, bajo el pulso del viento, como un arpa gigante, sinfoniza su inmensa murmuración que es una babilonia de salmos a la luna...

Es la del viejo bosque que entre el fulgor del día abre su alma profunda y suelta la Alegría.

Es la del viejo bosque, que como un gran laúd canta en medio del día la eterna juventud...

Es la que de los astros en la alta claridad, palpita como una alma sobre la Eternidad...

La que entonan los astros más allá del Misterio, del Silencio inviolable en el sublime Imperio.

Es la que se levanta desde los corazones hacia las ilusiones y hacia las ambiciones...

Es la que el alma humana, en su aliento inmortal, entona, con los ojos vueltos al Ideal...

Es la que pone en todas las bocas el Amor, que florece en los labios y perfuma en la flor...

Es la que tú me inspiras y yo habré de cantar — mientras pasan los siglos — como el viento y el mar!

Va atravesando el mundo como un ala incansable, difundiendo su ritmo turbador e inefable para unir con un lazo intangible a las almas a manera del viento que fecunda las palmas...

Me internaré en la vida, en alto mi canción; la tea que me alumbre será mi corazón! Antorcha de triunfos, no la podré apagar aunque la tire al viento o la arroje en el mar!...

Emilio Prugón

DE LA VIDA QUE PASA...

Aburrido por el monótono ruido de hogar, producido por el chileo que chi-

lla, por la vecina que canta y por las abuelas que machacan en el mortero sustancias para condimentar el acostumbrado guisote, cojo el sombrero y me dispongo a buscar un rato de apacible distracción, en un prolongado paseo, abandonado, cual otro Don Quijote, a la voluntad de mi seco y artojadizo pensamiento.

Como cosa de táctica antigua, dirijo la mano al bolsillo, pero sin caer en la cuenta, para sacar los periódicos que acabo de recibir; pero antes de abrirlos me arrepiento.

¡Bah! ahora debo distraerme sin lectura ni pensamientos; digo y prosigo el paseo.

Pero ¡Oh nefasta impotencia que tanta fuerza tienes para dominarme!

El pensamiento, ese mi eterno enemigo se obstina en que he de pensar y pienso...

Además detalles inesperados... Es imposible; si el tedio me consume; pensando, más aún me consume sustrayéndome a los efectos de mi pensamiento, que corre y vuela... y me distrae.

Al fin salgo a las afueras del pueblo; allá a lo lejos extiéndense las espesas y verdes ileras de olivos trepando por las faldas de los cerros que cierran el limitado horizonte; y algo de grata inspiración poética me hace sonreír y me saca, del eterno caos de mis ideas que son muchas...

Una mano que se posa en mi hombro y una voz que me llama a mi espalda.

Es un pobre viejo, que acude encorvado, para recibir a la hambrienta familia que regresa del campo.

Le conocí, siendo yo zagal, en el trabajo, ya torpe.

Con voz de alegre y melodioso tintineo me habló de mi labor y me recuerda aquellos días que trabajamos juntos en los verdes olivares que a lo lejos forman el panorama a cuyo calor resurgieron fecundas las musas inspiradoras.

En esto su voz perdió aquel algo rítmico y encantador transformándose en viva charla desnuda de afeites pero sentimental y por lo mismo brusca y algo sinuosa.

Me habla también de aquel momento en que bajo los rayos del inclemente cual hermoso Febo tiraba de la pesada herramienta sin poder, cuando cayó al pie del tajo de cava.

De cómo fué aquello de reñirle el encargado porque tosió y arrojó un asqueroso esputo de sangre que denunciaba su incapacidad... y dijo más: Dijo que ya no le querían y que ni aún en su casa podía vivir porque faltaba el sustento y que deseaba morir, entregar su cuerpo a la tierra, porque ella es madre que trata a sus hijos, con más amor, con más benevolencia, que los mismos hijos v. que los mismos hombres.

Algo me impresiona la descompuesta perorata del viejo y me despido de él para buscar el reposo de mi espíritu por otro lado.

A poco, las rasqueadas notas de la clásica guitarra hieren mis oídos; nada, un grupo de jóvenes que alegres pasean, por dar expansión... ¿A qué? ¿Al espíritu, no lo tienen; ¿al cerebro? no funciona; ¿al corazón? no late nunca...

Les conozco bien. Son los desahucados chicos de la escuela; son los ciegos soldados, que fusilaron a sus hermanos; son los necios tenorios que alardearon de conquistadores haciendo prostitutas; son los Bacos groseros del Domingo; son los asquerosos chulos de siempre y los inconscientes esquirolas de mañana...

¡Malditas casualidades!

El sol comienza a declinar en el enrrojado horizonte.

Vuelvo para tornar al pueblo por la

estrecha vereda en que terminan los corrales, caminando despacio y luchando con la férrea imposición de mi pensamiento.

La extraña silueta de un hombre, adusto, desharapado, de ennegrecida tez y ojos que despiden voluptuosidad aparece ante mi vista produciéndome cierta electista repugnancia; y la débil figurilla de una muchacha, arrebuja en sucio y agujereado mantoncillo, pónese ante mí.

La sorpresa ha sido casual; desagradable.

El hombre huye ocultándose entre las vueltas prolongadas de las vetustas paredes y la joven se tapa el rostro esquivando las curiosas miras que yo mismo no puedo dominar.

Y pasado el primer susto me lo dice todo... no hacía falta; comprendí lo que había.

La chica no dejó pan en su casa y había que llevarle, no importaba como; y le llevará; lo llevará a cambio de algo, que ella no puede apreciar.

Allí acababa de ser profanada la virginal corola de una flor, a cambio del coscurro mendigado de puerta en puerta.

Si; por que el hombre es un mendigo; un mendigo a quien yo mismo socorrí.

Tal vez mi trozo de pan honrado haya servido para manchar la pura frente de aquella virgencita, que a mí también me brindó, después, con algo que no quiso aceptar.

Lo confieso. Mi caridad ha hecho una prostituta más; jamás volveré a guiarme por los impulsos de mi sentimentalismo; y jamás también volveré a guiarme por las manifestaciones de mi pensamiento cuando este quiere el descanso, en la paz y en la tranquilidad, que en ninguna parte existe...

Gabriel Morón

El Kaiser se ha convertido

El partido socialista es una cuadrilla de traidores.

GUILLERMO II

Ante todo, no se regocijen ni se entristezcan los germanizantes católicos, pues no se trata de la conversión de Guillermo II a la religión ortodoxa, sino de un cuarto de aquella hacia el socialismo.

He aquí lo que, a propósito de este asunto, le comunica el *Daily Mail* su corresponsal en Copenhague:

«Los neutros que llegan de Alemania dicen que el tema principal de las conversaciones (después de la lucha ante Verdun), en la capital del imperio, es la supuesta conversión de su «Kaiser» al socialismo.

Por razones de habilidad política o acaso porque prevé la ola de opinión socialista que seguirá a la guerra, el emperador viene multiplicando, de tiempo acá, sus manifestaciones de «Kameradschaft» (camaradería) con los jefes, y de casi adhesión a las doctrinas del socialismo.

Antes de su marcha a Verdun tuvo una entrevista con Evert y Scheldemann, en el palacio nuevo de Postdam. Se informó, ante todo, de la actitud de la «Sozialdemokratie» respecto a una prolongación de la guerra y oyó, sin sorprenderse, al parecer, la noticia de

que era inminente una escisión del partido.

El emperador declaró después que jamás había sido enemigo de los principios económicos que los socialistas profesan, y que sólo había censurado en éstos sus sentimientos antipatrióticos y sus excitaciones al desorden público.

—Pero ninguna de ambas tendencias—continuó—forma parte integrante de las doctrinas profesadas por Carlos Marx, quien era, ante todo, un economista. Y ahora que los socialistas han abjurado sus ideas antipatrióticas, y se muestran como firmes sostenes del orden y de la disciplina durante la guerra, el foso que antes nos separa ya es estrecho.

Alemania—siguió diciendo—es el Estado director del socialismo. Francia ha tenido y tiene ministros socialistas, lo que en nada ha hecho progresar su legislación obrera, mientras que Alemania ha nacionalizado sus líneas férreas y el Estado ha intervenido entre las clases trabajadoras, ha fomentado ciertas industrias y hoy ha nacionalizado otras varias.

No existe ahora—manifestó, por fin Guillermo II—motivo alguno de diferencias entre el Gobierno alemán y los socialistas, excepto la cuestión relativa ejercicio del poder gubernamental. pero si los socialistas pudieran crearse en el Reichstag una mayoría, con la ayuda de los partidos liberales, nadie pensará en impedirles que participaran del poder gubernamental.

Durante sus visitas al frente, el emperador se informa de los soldados socialistas con preferencia; les habla muy campechanamente, los felicita por su «conversión» al imperialismo, y se entera de si han recibido las condecoraciones que hayan merecido por algún acto de valor.

En fin, a un suboficial que pertenece a la «Socialdemokratie», le hizo la confesión siguiente:

«A Alemania la han salvado sus socialistas.»

El kaiser es, según se ve, un «socialista»...

CRÓNICA ANDALUZA

Apostillas a un Congreso

En primer lugar les pido a mis queridos lectores perdón de que no pueda hacer las informaciones como son de mi gusto, debido al encontrarme ausente de Bujalance y de su región, por eso no he podido ocuparme de un congreso que celebraron los anarquistas de aquella localidad, con la representación de Cañete de las Torres, Castro del Río, y Montoro, total, cuatro pueblos reunidos en un congreso provincial para tratar de cuestiones agrícolas y sus similares.

Pienso así que pase unos días ocuparme de la organización agrícola de dicha provincia, por ser de interés el que aquellos trabajadores estén organizados en el terreno económico, como hay que organizarlos al mismo tiempo en el terreno político, a fin de dar la batalla en los dos terrenos a esa clase batallista, que sin entrañas ni escrúpulos de conciencia está explotando a mansalva a las clases obreras españolas.

Cuando yo residía en Bujalance—se lo decía a los neos-sindicalistas—que no hiciesen payasadas con congresos y reuniones donde fuera un escarnio al mismo ideal como les ocurre continuamente a dichos neos-sindicalistas.

Cuando hayan leído la reseña del congreso en «La Voz Campesina» y «Solidaridad Obrera» sus lectores habrán dicho: bien, por la región andaluza, y por la provincia de Córdoba que se reúnen en congresos para definir una táctica enfrente de los patronos en el verano que se aproxima sobre las mieses que hay que recolectar.

Entre los cuatro pueblos de los 76 que existen en dicha provincia, no reúnan de obreros asociados 400; es una burla más no sólo a la organización sino al interés de la lucha que se entable entre el obrero y el patrono.

La organización que hay en Bujalance que la regentan los «ácratas» es de una «sociedad de oficios varios» que son a lo sumo 40, la de Montoro, 60, la de Cañete de las Torres, 50 y la de Castro del Río 150 con esto en un congreso no es más que un mito y un convencionalismo falso de hombres que no significan nada y en cambio forman unas algazaras que parece todo un pueblo, una provincia y una provincia una región, etc., etc.

De cada pueblo enumerado hay de asociados el 5 por 100 de los «ácratas», que son los únicos que regentan algo en esa provincia a excepción de unas cuantas organizaciones provinciales que tienen en la provincia de Córdoba que tienen mucha más fuerza que ellos tienen en toda la provincia de Córdoba.

Ellos tienen organización en Fernán Núñez, Espejo, Monte Albán, Córdoba, La Carlota y otros pueblos, total entre todos una docena con la provincia que esto no significa nada ante 76 pueblos agricultores como son todos los de la provincia de Córdoba.

Haber organización agrícola en 8 pueblos restantes y no estar en el congreso es una payasada más de los hombres que continuamente están haciendo alarde de un ideal que carece de fuerza real, para sustentarse en bases sólidas y firmes.

Cuando existe organización en toda una provincia y es idéntico el fin que les mueve a todos por ser el mismo ideal, y la misma táctica, creo contraproducente para el ideal y la organización, que se reúnan cuatro pueblos y los demás no intervengan en dichas liberaciones, donde les sería de interés sumo para el bien de clase obrera.

Reunirse cuatro pueblos no es un congreso provincial ni nada que le parezca, más bien es una reunión de muchachos, que no tienen nada que hacer, y se entretienen en hacer el ridículo de su infancia, ante la ignorancia que en si encarna en los muchachos jóvenes ciertas diabluras y niflerías de la poca edad.

Compañeros neos-sindicalistas de Bujalance, y su provincia, no cometer tantos errores donde se carece de fuerza y organizarse en sociedades potentes, con fuerza real y no abstracta como os ocurre y no serviréis de mofa y ridículo, no sólo para la clase patronal, sino para los compañeros del trabajo como ahora lo hacéis y lo habéis hecho y lo haréis si en lo sucesivo no tomáis otras normas y otros métodos más prácticos que los que habéis usado hasta la fecha.

Los que van de error en error, de torpeza en torpeza, no pueden encontrar nada más que un camino escabroso, lleno de desengaños que llevará el descontento y la apatía a la misma organización obrera, como os ha sucedido en todas las organizaciones que habéis dirigido hasta la fecha.

Por eso toca a que nosotros organicemos

esas legiones de obreros campesinos que están desperdigadas por falta de hombres que las lleven por buen camino, donde alcancen un triunfo y un bienestar para lo futuro.

Queridos lectores, en Bujalance no hay organización neo-sindicalista, lo que si hay es un descalabro en los obreros y una apatía a la organización pésima por culpa de estos y no de otros.

Al compañero Cala, y Toledano son a los que toca organizar dicho pueblo, y pronto lo veremos con organización fuerte y real que es la táctica que preconiza la «Unión General de Trabajadores.»

ANDALUZ

20—5—916.

De la Región

DESDE ARTÁ

En este pueblo de Artá tenemos unas sesiones municipales que quizá, no habrá en toda la isla, de tanta risa para el público, por que las personas que asisten a ellas, tanto concejales como el público le sirven de cine, o de teatro, o de baile, o de domingo divertimientos por el estilo. El domingo pasado día 28 del mismo Mayo, que yo, como no sabía en donde pasar el rato me fui a la sesión y a la hora acostumbrada el señor Alcalde don Esteban Espinosa, abrió la sesión, se leyó el acta anterior la que quedó aprobada; después manifestó el señor Presidente si había alguna observación que hacer contestando don Guillermo Tous, que pedía la palabra cosa que le fué concedida y manifestó dicho concejal que era de parecer que se comprase una mesa para los individuos que quisieran ir a leer algún libro de la biblioteca para que no tenga que molestar los escribientes o secretarios, cosa que muchos concejales encontraron unos de que sí, otros de que no; se pasó el asunto a votación resultando la mayoría a favor de don Guillermo Tous, pero no era a gusto del Alcalde que se hiciese y estando el concejal don Guillermo Tous hablando todavía, el señor Alcalde dió el grito de: Se levanta la sesión. De manera que pedimos al alcalde en donde ha encontrado este Artículo que le dé lugar en cuando un concejal tiene la palabra poder terminar la sesión. Parte del público se cree que como este asunto no lo esperaba el señor Alcalde tenía que consultarlo con su jefe. Otra teoría decía es que cuando va a la Sesión ya lleva estudiado todo lo que tiene que decir y le dicen que las cosas de mucha importancia que se dejan 8 días en la mesa para estudiarlas y como ésta es tan grave y de tanta importancia así lo quería nuestro alcalde y en vista de que la mayoría quería acordarlo antes de que nuestra primera autoridad pudiese consultarlo con el jefe suyo o con su yerno que también es algo más instruido que él, en este caso pensó no hay más que mirar como me arreglo y levantó la sesión; otros decían de que tal vez no se se tía bien nuestro Alcalde; otros decían es que estaba asustado nuestro padre porque como es la primera sesión que ha dirigido y el hombre no pensaba más que en abrir la sesión y levantarla y no podía contestar a las peticiones que le hacían; todos estos comentarios se oían después de la sesión del ayuntamiento del pueblo de Artá, cosa que uno que es natural de este pueblo le da vergüenza que todo un partido Liberal tenga personas de tanto talento para concejales y mayormente para ocupar la silla de alcalde, pero no quedaba más remedio que este porque un alcalde que el pueblo había elegido tuvo la des-

gracia de caer enfermo y tuvo que dimitir de alcalde, pero yo creo que la culpa la tienen los liberales de este pueblo porque como era conservador y el partido liberal está en el poder no le quedó más remedio.

Pero queremos manifestar al alcalde que le damos la enhorabuena por el acierto que ha tenido en su retirada que no se ha visto obligado en el tiempo de su mando de levantar la sesión al tiempo que un concejal hace uso de la palabra o bien es que tiene más paciencia que el señor alcalde existente o bien no tenía en quien consultar los acuerdos que se tomasen con otra persona como dicen los comentaristas y en el señor alcalde don Esteban Espinosa le deseamos mayor acierto en otra sesión y en el caso de que sea sordo que manifieste a los concejales de que hablen fuerte para que les pueda oír porque tal vez levantó la sesión pensando que no hablaba nadie y que estaba concluida y si no es así que manifieste por que lo hizo.

Salud para nuestro alcalde y que no vaya de bromas más en las sesiones; serenidad para los señores Concejales y alerta al público.

El Corresponsal

Artá 28—5—16.

DESDE MANACOR

En la sesión celebrada por el Ayuntamiento de esta ciudad el 16 del pasado Mayo y después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior y haber terminado el despacho ordinario, nuestro compañero Mateo Soler, propuso al Ayuntamiento que una vez más venía dispuesto a suplicar a los Sres. Concejales que demostrasen sus sentimientos humanitarios como lo habían demostrado los anteriores en casos como el presente en pedir al Presidente del Consejo de Ministros, ya bien haya sido éste liberal o conservador; por los que infortunadamente hayan sido condenados a la última pena y como en todos los demás casos ninguno igual como la senten-

cia últimamente dictada por los sucesos ocurridos en Cenicero, porque hay que tener en cuenta Sres. Concejales, que aquellos desgraciados la única causa que les movió era el de atender con su honrado trabajo a las necesidades de su familia y basta esto. para que éste Ayuntamiento apruebe sin discusión, 'enviar un telegrama al Presidente del Consejo de Ministros, para que no se prive a estos tres infelices de la vida.

Dicha proposición fué aprobada por unanimidad.

* * *

En la sesión del día 23 del mismo mes, el Secretario dió lectura del telegrama recibido del Presidente del Consejo de Ministros en contestación al cursado por este Ayuntamiento, manifestando haber visto con satisfacción los sentimientos humanitarios del mismo.

El Corresponsal

UNA QUE SE APROVECHA

En el arrabal de Sta. Catalina hay una que se sabe aprovechar. Me refiero al taller de bordados cuya encargada es la Sra. Bárbara Suau.

Tiene esta Sra. una casa en Barcelona que le envía trabajo para que ella a su vez lo reparta entre sus operarias que suman unas cuatrocientas en toda Palma.

Para su trabajo, la casa le da 6.000 pesetas anuales suponemos que con el fin de retribuirla con un jornal diario.

La casa de Barcelona le envía trabajos de diferentes clases. Se envían pañuelos para que los borlen y la casa los paga para las operarias a 15, 13, 11 y 9 reales, pero ella poco escrupulosa los paga a 13, 11, 9, 7 y 5 reales, es decir, ganando unos dos reales en cada docena.

Este dato demuestra el robo que hace a sus operarias y lo que diatamente se puede echar en el bolsillo.

Además sabemos que ella cobra quincenalmente de la casa, para pagar a sus explotadas su trabajo, pero que ella, como no le debe faltar dinero, no se acuerda de pagar y a veces pasa un mes sin que haya satisfecho los jornales.

De todo estemos enterados y como no queremos dejar pasar tales explotaciones, nos proponemos a recoger datos para hablar claro.

Mientras tanto, las únicas víctimas son sus operarias que además de explotadas, vienen a ser burla de esta tiranuela.

Nada sería de extrañar, según el robo que hace, de que pronto la viéramos convertida en una gran señora y hasta con automóvil, que sería lo de menos, si ella quisiera.

Basta por hoy.

Rieretti

Acción Sindical

Los Pescadores

Estos obreros en su novel asociación, ya van dos los triunfos alcanzados en la lucha contra el capital; esto demuestra la unificación que existe entre dichos obreros pescadores, que a pesar de su rudez, saben cuales son sus derechos, y contra los opresores emplean todas sus energías para arrancárselos y de esta manera poder vivir un poco mejor.

Desde que finalizó la pesca del bou, estaba pendiente de resolución, el conflicto entablado por los obreros contra los patronos de la pesca del farol, resolviéndose dicho conflicto favorablemente, por cuanto los obreros tendrán intervención en la venta del pescado, igualmente que en los gastos de los viveres, mejoras que en años anteriores no tenían por falta de asociación, lo que redundaba en beneficio de patronos que ya sabemos los pingües beneficios que le reportaba.

Animo y no desmayar que todavía no hemos llegado al fin. Luchad sin reparos, de esta manera y vuestros es-

fuerzos serán coronados por los beneficios de la asociación.

La Hermandad, Sociedad de Repartidores y sus similares

Esta entidad, el domingo día 4 del que rige, celebró junta general ordinaria. Presidió el acto el compañero José López; abierta la sesión el secretario dió lectura al acta anterior siendo aprobada; acto seguido se pasó al examen de cuentas para su aprobación, siendo aprobadas; a propuesta del compañero depositario Miguel Figuerola, también fué aprobado llevar al Monte Pío, los fondos existentes. También se trataron varios asuntos de interés siendo todos aprobados.

Asistieron a la junta la mayoría de sus asociados, todos con bastante entusiasmo por su buena marcha.

La Directiva

Cambio de local

"La Marítima Terrestre,, Sociedad de marineros, fogoneros, cargadores y descargadores, ha cambiado su domicilio por necesidades sociales; aunque continúa adherida y formando parte del "Centro Obrero,,

El nuevo domicilio está situado en la calle del Mar, núm. 20, al que dirigirán la correspondencia, las Sociedades que quieran establecer relaciones sociales con la indicada Sociedad.

PALMA DE MALLORCA

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

AVISO

La Sociedad de Repartidores de periódicos, se ofrece á este respetable público Palmesano para toda clase de reparticiones.

Precios económicos.

Para informes: Cordele- ría 82, de 11 á 1 mañana, todos los días laborables.

IMPRESA

LA COLECTIVA

DE

Roca, Ferrer y C.^a

En este establecimiento se confeccionan toda clase de impresos a una y varias tintas.

También se imprimen folletos, revistas y periódicos.

Calle del Socorro, 92.—Palma

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCION { UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de la plaza de Cort y en el café del Centro Obrero, Sindicato, 124.

"UNION PROTECTORA,"

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta á la intervención del Estado.
Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.

Médico Inspector:

D. José Martí y Ventosa

Representante General por Baleares:

D. Manuel Goñi

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

DISPONIBLE

EL SOCIALISTA

Este diario, órgano del Partido Socialista Español, se despacha todos los días en la Conserjería del Centro Obrero, Sindicato 124.

Se admiten suscriptores para los días que deseen adquirir dicho periódico.

Se resguardarán también los números que se deseen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Número suelto, 5 cts.—Todo el mes, recogidos en el local antedicho, 1'25 ptas.—Llevado a domicilio, un mes, 1'50 ptas

PAGO POR ADELANTADO

Igualmente se admiten en el mencionado local, suscripciones para *Acción Socialista*, revista semanal ilustrada.—Número suelto, 10 céntimos.